

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid*: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncia en el último día de cada mes.—*Paris*: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—*Manila*: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

DECRETOS.

DECRETO.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some faint smudges and discoloration, particularly along the right edge. There is no text or other markings on the page.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 11 de Setiembre de 1873.

LOS CONSERVADORES LIBERALES.

Dentro del género liberal no hay especie tan numerosa, tan dañina y tan múltiple en sus variedades como la especie conservadora.

Buffon, el gran clasificador, se habría visto comprometido si hubiese debido clasificar semejante raza.

Tiene puntos de contacto con el tigre, por su crueldad; con la zorra, por sus gaminas; con el perro, por su desvergüenza; pero no se parece al perro en la fidelidad, ni a la zorra en la discreción, ni al tigre en el valor.

Pertenecen a este grupo los nobles degenerados que de sus mayores no conservan sino un nombre ya profanado, los herederos de cuantiosos patrimonios sin caridad ni conciencia, los que se han hecho ricos por medios más o menos secretos que no se mencionan en los libros de derecho, los que convirtieron en palacios propios las casas de la religión y de los pobres, cuantos han pescado o esperan pescar próximamente en el río revoltoso de la revolución, y, en una palabra, todos los que limitando el fin de su alma a este mundo no creen ni esperan y se esfuerzan por no temer nada en el otro.

Pero hay entre ellos diversos grados caracterizados por matices apenas perceptibles para la vista más acostumbrada. Mirando al conservador que blasfema públicamente de Dios y al que oye Misa con las manos juntas y la vista baja, nadie creería que fuesen animales de la misma especie; pero formando una escala ordenada de todas las variedades intermedias, se ve que del uno se puede pasar al otro sin encontrar ninguna laguna, ninguna discontinuidad, conservando todas ellas el carácter general.

Así se explica por qué en un momento de peligro se juntan todos como lobos de una misma camada, olvidando diferencias accidentales, sin causarse asco, el conservador liberal que no sabe santiguarse y el conservador liberal que lee la Biblia y lleva a Misa su devocionario.

Tal vez cuando les conviene admiten en su compañía a algún católico que cree de buena fe en sus protestas religiosas, mas en cesando la necesidad que de él tuvieron, le arrojan como trasto inútil o como testigo impertinente.

¿No veis lo que está sucediendo en estos días? Les convenía hace poco a los conservadores liberales mantenerse a la sombra de la Religión, es decir, conservar un Cristo para lo que pudiese suceder, y fundaron un periódico que a veces de tal modo hablaba; que quien no le conociese pudiera tomarlo por un celoso misionero. ¿Cómo se incomodaba cada vez que nosotros decíamos *¡Alerta!* a los que estaban en riesgo de dejarse engañar! Al frente del periódico pusieron un caballero católico de veras y respetabilísimo por muchos conceptos; pero llega la hora de quitarse la careta, creyendo alcanzado el triunfo, y el caballero que nunca usó de antifaz, les dice: señores, yo no llevo careta, soy tal como me he presentado al público, y tal he de continuar siendo.—Pues ahí se queda usted con su caballerosidad y su catolicismo, y le han dejado.

Ayer vimos juntos en animada e íntima conversación, como si hubiesen nacido y vivido siempre en cordial amistad, a una porción de hombres; algunos nos eran conocidos, a otros no les habíamos visto nunca o ya no los recordábamos. La conversación, bastante alta para ser oída desde lejos, versaba sobre la manera mejor de asegurarse del poder derrotado a los intransigentes y a los carlistas, la demagogia blanca y la demagogia encarnada o negra.

Contra los carlistas proponía uno acabar con los Curas que, según decía, son los padres y factores del carlismo.

Contra los intransigentes proponía otro comprar a los jefes y fusilar a unos cuantos soldados.

Para aumentar el partido conservador y mantenerlo firme, propusieron varios traer continuamente entre manos, esto es, recordar diariamente en los periódicos el fuego de Andalucía y el fuego de la inquisición, las víctimas de Alcoy y las víctimas de Felipe II, prometer a toda voz orden y libertad.

Entre las personas conocidas del grupo había un diputado que dijo en pleno Congreso que había apostado de la religión para seguir la libertad: otro que ha dicho en público varias veces que será siempre enemigo del Catolicismo, por cuya destrucción no cesará de trabajar; y dos o tres políticos cuyos nombres habíamos visto en la lista de varias asociaciones piadosas.

A pesar de que tratásemos de liberales estamos curados de espanto, y pocas cosas pueden ya sorprendernos, parecían imposible que entre aquellas personas cupiese acuerdo. Nos acercamos algo más al grupo para oír mejor, y hé aquí lo que oímos.

—La gran necesidad para nosotros es acabar con el carlismo.

—Convenido.

—Y para esto es indispensable completar el descrédito del Clero u obligarle a callar.

—A Vds. la manía de perseguir al Clero les pierde siempre, porque no saben guardar la moderación conveniente.

—Y a Vds. les pierde la manía de defenderlo.

—Desengáñese Vd.; el Clero, por su naturaleza, es un gran elemento de orden. Nosotros le defendemos hasta cierto punto para que nos sirva de instrumento.

—Desengáñese Vd.; el Clero, siendo católico, no puede ser liberal, y, por consiguiente, tendremos en él siempre un poderoso enemigo.

—Pero es un enemigo pacífico.

—Por esto es más temible. ¿No comprenden Vd. que al Clero le basta enseñar la doctrina católica para apartar al pueblo de nosotros?

—¿Somos o no somos liberales?—añadió un tercer personaje.—Si somos liberales, hemos de combatir a todo lo que es católico; si no somos liberales, hagámonos católicos.

—En el fondo todos estamos de acuerdo.

—Entonces, repuso el que acababa de hablar, podemos marchar acordes perfectamente. Yo, en mi periódico, atacaré sin forma alguna de consideración a todo el Clero; este, en su diario, dirá que la pasión me lleva a exajorar las cosas, alegando que hay algunos clérigos, aunque pocos, excelentes, y Vd., como quien se escandaliza de entrambos, tomará con aparente calor la defensa del Clero en general, pero descargando con más o menos furor contra los clérigos malos que deshonran la clase, procurando poner de relieve sus faltas y haciendo que poco a poco las excepciones dejen a la regla general en blanco.

—Yo no dejaré de ir a Misa por esto?

—Al contrario, conviene que vaya Vd. y hasta a confesar, si quiere.

—Perdido o desacreditado el Clero, los buenos no llenarán las filas carlistas, y el mundo será nuestro. El catolicismo y el liberalismo son incompatibles. El Papa lo ha dicho, y en esto si que ha sido infalible.

—Pero conviene que nosotros lo callemos.

—Sí, para engañar a algunos tontos.

No quisimos oír más de la conversación. Al que nos acompañaba, le preguntamos qué hombres eran los que estaban allí y no conocíamos.

Todos son conservadores liberales; nos dijo, y señalándonos algunos nos dio sus nombres y explicó sucintamente su historia.

Aquel que está allí a la derecha y guarda pertinaz silencio, es hijo de un comprador de bienes de la Iglesia. Su padre le dejó un rico patrimonio que ha disminuido notablemente, porque muchos liberales le mantienen de sus rentas. Al pobre le han hecho creer que se verá reducido a pedir limosna, y a caso a llevar grillete, si gana los carlistas; por esto tiembla al oír el nombre de don Carlos y aborrece a los Curas.

El que está a su lado, por el contrario, vino a Madrid en 1868, sin conciencia y sin un cuarto. Se introdujo en los clubs, gritó contra los Curas y contra los ricos, fué de los primeros en pedir la federal, adquirió alguna fama, hizo al cabo de algún tiempo hombre temible; Ruiz Zorrilla le dio una administración, y en dos años se hizo rico y conservador. Creó que no tendría gran dificultad en hacerse carlista con tal de conservar lo que ha adquirido; pero teme que si los carlistas ganasen habría de aprender el Padre nuestro que no sabe, é ir a Misa que nunca ha oído.

—¿Y quién es aquel caballero de modales más distinguidos, que habla con voz pausada?

—Aquel lleva un título que no se ovida poner en todas sus tarjetas.

—¿Y es liberal?

—Liberal conservador. Fué educado en Inglaterra. De religión no sabe nada. Cuando se le arguye, dice que ha visto crecer los trigales en los campos de los protestantes lo mismo que en los de los católicos. Se ha hecho liberal para poder ser calavera.

—Allí hay uno que parece lleva todavía el libro de Misa en el bolsillo.

—Sí, señor; esa la oye todos los días para complacer a su señora y no dar un disgusto a su anciana madre. Además, dice, que los hijos y los criados deben tener religión.

—¿Y él no debe tenerla?

—La tiene, pero a su modo. Si se le oye a él, es ferviente católico; solo que no cree en la supremacía del Papa y teme la influencia eficaz del Clero.

—Vámonos, vámonos de aquí. Parece imposible que se junten en esta intimidad y tengan esos tratos personas que se venden...

—Nuestro interlocutor no nos dejó acabar la frase: «No sé V.», nos dijo, ahora mismo darme la mano y prestarse apoyo mutuamente a Salmerón y Castelar enemigos del catolicismo con los unionistas que quemaron los libros protestantes, y los conservadores de *El Tiempo* y de *La Epoca*, que se enojaban si alguno les dijese que no son católicos?

—Pero aquel acuerdo entre los periodistas, ¿qué inmundicia!

—Yo no diré que en estos últimos días los periódicos conservadores estuviesen ya de

acuerdo para atacar al Clero; pero con acuerdo sin él, si V. compara *La Discusión*, *El Imparcial*, *La Epoca*, *El Eco* a otros que están a su lado, verá que lo aquí convenido están practicándolo hace tiempo.

Y nos despedimos con la convicción profunda de que siendo malo todo género de liberalismo, no lo hay más falso, perjudicial y temible que el liberalismo conservador.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Dice un periódico:

«En los centros oficiales no se nos ha facilitado despacho alguno referente a la guerra civil. Tenemos entendido que en el actual ministerio hay elementos muy opuestos a la publicidad por medio de la prensa.»

Encabezamos esta sección con las anteriores líneas de la *Gaceta Popular*, porque ellas pueden explicar hasta cierto punto la carencia de noticias de la guerra que se observa en los periódicos oficiosos, desde el último cambio ministerial. Véanse las que encontramos en los periódicos de anoche y de esta mañana:

«Se da bastante importancia al encuentro en que Loma ha batido a Lizarraga, pero faltan detalles para conocer las pérdidas causadas a los carlistas.»

«Por el ministro de la Guerra se han pedido por telegrama datos precisos sobre la situación de las fuerzas del ejército, su personal y armamento, con objeto de atender con urgencia a la reconstitución de los cuerpos.»

«Las únicas aduanas de la provincia de Navarra que se hallan en poder de los carlistas, son las de Dancharinea e Isaba.»

«El diputado por Alava, Sr. Xérica, ha presentado hoy al ministro de la Guerra el alcalde de Vitoria, Sr. Velasco, y ambos señores han conferenciado largamente con el general Sánchez Bregua, que les ha ofrecido enviar refuerzos para la pronta marcha de las operaciones en aquella provincia.»

«El general Santa Pau va con una división hacia Guipúzcoa, habiendo pernoctado ayer en Vitoria.»

«Como el Gobierno, de acuerdo en esto con el común sentir, sabe que el dinero es el nervio principal para la guerra, se propone acudir a todos los medios legales que sean asequibles para adquirir los recursos necesarios a fin de atender a los servicios de la campaña.»

«Según telegrama del gobernador de Bilbao, los carlistas intentaron anoche cortar la línea, pero los medios que han usado han sido muy imperfectos y pronto se ha restablecido la circulación.»

«Cartas particulares recibidas del Norte, dan cuenta del desaliento que cunde en algunas poblaciones que se ven amenazadas por las fuerzas carlistas, por la escasez de fuerzas del ejército con que allí cuentan.»

«El destacamento de Valcarlos que fué hecho prisionero e internado en Francia por los carlistas, regresará pronto a España toda vez que se le ha puesto ya a disposición de nuestro consular en Bayona.»

«Los carlistas continúan haciendo fuego sobre todo buque, grande o pequeño, que atraviesa la ría de Bilbao, ocasionando algunas desgracias.»

«La situación de Pamplona era cada vez más comprometida. Bien hacíamos en suponer que esta es la plaza a que aludía el telegrama de anoche.»

«De Bilbao escriben que las fuerzas efectivas del ejército y de voluntarios que hay en aquella plaza, son de 4,000 hombres, los cuales alternan en el diario y penoso servicio de vigilancia, que hay necesidad de extender hasta el término de la ría. Las fortificaciones avanzan y convertirán a Bilbao en una gran fortaleza antes de dos meses. El bloqueo por los carlistas era completo. Habíabáse allí del próximo relevo del gobernador civil.»

«El Gobierno parece que se propone cubrir las vacantes que existen de oficiales generales en los puntos de operaciones. Con este motivo son varios los nombres que han circulado hoy.»

Leemos en *El Imparcial*:

«Ha causado cierta impresión en los círculos políticos la noticia de *La Igualdad* anunciando, con referencia a un despacho recibido en el ministerio de la Guerra, que corría gran peligro una de las plazas más importantes del Norte.»

«Quién, partiendo de ella, suponía que la plaza en cuestión era Pamplona, donde se temía un golpe de mano; quién Bilbao, cuyo cerco se estrecha; quién San Sebastián, donde por ahora no se teme nada, y quién, llevando las cosas hasta sus últimos límites, todos los puntos de alguna importancia del Norte.»

«Nosotros, que no conocemos el despacho a que se refiere *La Igualdad*, creemos que se trata simplemente de una alarma falsa.»

Según dice *La Epoca*, D. Carlos se pasea con sus tropas por donde se le antoja. Anteayer, añade, estuvo orando en presencia de su ejército sobre la tumba de Zumalacárregui, y seguidamente se dirigió a Azpeitia, en cuyo templo de San Ignacio, se han preparado 7,000 formas para una comunión general.

Según opinión de los que aseguran estar en el secreto acerca de los proyectos futuros de los carlistas, esta comunión es un tributo religioso que rinden las falanges del Pretendiente al Altísimo, pidiendo protección para grandes empresas bélicas, de las cuales depende el triunfo definitivo de la causa.

En Plasencia se construyen 50 fusiles diarios, que desde las fábricas pasan a manos de los reclutas.

Hoy por hoy, los carlistas tienen los ojos puestos en Tolosa, punto que consideran de importancia y clave, para futuras operaciones.

Mientras tanto la cuestión de subsistencias va siendo cada vez más grave y apremiante, lo mismo para los carlistas que para las tropas de la República, y aquellos sienten ya la necesidad de buscar aventuras por otras partes, porque lo mismo en Vizcaya

que en Navarra se van agotando las provisiones.

De *El Pueblo* tomamos la siguiente carta:

«Sr. D. Eugenio García Ruiz.»

VITORIA, 8 de Setiembre de 1873.—Mi distinguido amigo: D. Carlos pasó hace tres días por Alsásua, desde donde se dirigió a Cegama, y desde allí a Oñate acompañado de la fuerza que manda Lizarraga.

Ayer se dirigió a Azpeitia con dicha fuerza, mas un batallón navarro, otro vizcaino y otro alavés y las diputaciones a guerra, con el fin de celebrar en el templo de San Ignacio de Loyola la comunión general y llevar a cabo la coronación de aquel señor.

Pamplona se halla completamente bloqueada hace diez días, en cuyo tiempo no se sabe nada de aquella población, de donde no dejan salir ni correo alguno.

Hoy habrán salido de Tafalla para aquella capital las columnas Santa Pau, Portilla y Castañón.

Ayer se presentaron en Salvatierra 18 soldados montados, desertados sin duda de los de la ribera de Navarra a la facción que guarnecía a aquel pueblo hace un mes impávidamente.

Esta mañana al paso del tren, que llega a esta a las diez y cuarenta minutos, se hallaba la partida Celestón en el pueblo de Manzanos, sin demostración hostil al tren, por más que se hallaban algunos, diseminados, a uno y otro lado de la vía.

La toma de Estella, lo cual hubiera evitado Sánchez Bregua, como se había propuesto, a no haber recibido orden del Gobierno para dirigirse a Bilbao, ha causado un efecto muy desagradable en los demás puntos guarnecidos, a lo que se debe la rendición de Viana.

Aquí se continúa en la terminación del recinto, así como en fortificar la parte alta de la población, llamada el Campillo, la que podrá resistir sin peligro alguno por muchos días, a cuyo efecto se están haciendo ya grandes abastecimientos de boca y de guerra.

La espresada fortaleza encierra la catedral, parroquias de San Miguel y San Vicente, palacio episcopal, Seminario, escuela normal, casa de D. Manuel Echavarrri y otras, todos edificios muy notables.

Además publica *El Imparcial* las siguientes noticias:

«La junta de armamento y defensa de Bilbao, en vista de las proporciones que iban tomando las diferencias entre carlistas de Segorbe y francos de Novillas, parece que ha resuelto por 13 ó 15 votos contra 6 no entregar a los francos las armas que hace poco se les recogió y que el Gobierno mando devolverles.»

«Anoche celebraron una conferencia de una hora próximamente el Sr. Castelar y el general Moriones, en la que trataron de la guerra del Norte.»

«Dícese que este general ha manifestado a sus amigos, que nada se le había dicho acerca de su nombramiento para general en jefe de aquel ejército, y si del mando de una división, con objeto de preparar la marcha de otro general que se encargue de dirigir las operaciones.»

«El Ayuntamiento de San Sebastián ha acordado invitar a la diputación para que, si las circunstancias hicieran imposible su permanencia en Tolosa, trasladase su residencia a esta ciudad mientras dure la insurrección.»

«La villa de Tíernas se halla amenazada por la facción de Navarra que ocupa Sangüesa.»

«Parte de las facciones que sitiaban a Oyarzun han salido a la frontera con objeto de hacer un alijo de armas, se cree que por la parte de Guetaria.»

Leemos en *La Reconquista*:

«Un querido amigo nuestro ha tenido el gusto de ver por dos veces la partida que manda Ruperto Blanco, y que recorre la provincia de Logroño. El lunes, 1.º de Setiembre, muy de mañana se presentó Blanco al frente de los suyos en el pueblo de Rivera, que está en el corazón de la sierra de Cameros. Su fuerza se componía de 60 caballos, en general muy buenos y perfectamente adiestrados, y unos 40 infantes. Pidieron raciones y descansaron hasta la caída de la tarde, que salieron en dirección a Anguiano. Se portaron perfectamente sin molestar a nadie, como verdaderos soldados carlistas, llamando la atención por su aire marcial y por la buena presencia de su jefe. Al desfilar para salir del pueblo entonaron el himno de Carlos VII, despidiéndose con vivas a la religión, a España y al rey. El miércoles 3 desearon a los voluntarios de Baños de Ritorbia, en número de 25, con cuyos fusiles armó en seguida 25 voluntarios más. Llevan bastante buen armamento y van muy animados. El jueves 4, por la tarde, llegaron a San Millán de la Cogolla, siendo recibidos con gran entusiasmo. Allí vio nuestro amigo una hermosa bandera, que se disponían a bendecir muy pronto. Es blanca, con los castillos y leones y la cruz de Santiago de color rojo en el anverso, y en el reverso una María. El espíritu de aquel país es excelente, y se pueden esperar muy gratos resultados.»

De varios periódicos oficiosos:

«En el Maestrazgo, según las noticias recibidas hoy, las facciones continúan tomando incremento.»

«El cabecilla Cuchala continuaba ayer amenazando a Castellón, cuyos elementos de resistencia eran de escasa importancia. Faltaba allí el Sr. Cherrán: ¿por qué no va?»

«Hoy parece que era el día señalado para un levantamiento general carlista en el Maestrazgo, a cuyo frente se pondrían los cabecillas Merino y Mir.»

«Si, como hemos anunciado, el general Martínez Campos va a Cataluña, le relevará en Valencia el general Ceballos.»

«En Molina de Aragón han aparecido nuevas partidas carlistas.»

«En Guadalajara hay cierta agitación en sentido carlista.»

«Circulaba hoy la extraña noticia de que una columna de guardia civil, compuesta de 30 hombres, ha sido ayer sorprendida y desarmada en Andalucía por una partida carlista, que después la dejó en libertad. Añádese que el general Pavia ha ordenado sumariar al oficial que mandaba aquella fuerza.»

«Han llegado de Tarragona a Reus dos piezas de artillería concedidas a aquel ayuntamiento para la defensa de la población y dos carros con gran número de municiones sistema Berdan y Minie y unos 15 quintales de pólvora.»

«Parece que las facciones de la provincia de Gerona han dejado libre de sus correrías esta comarca, invadiendo la de Tarragona.»

«Esta, a no dudarlo, es la causa de haber sido trasladado a la capital el juzgado de Vendrell.»

«Han sido trasladados a Tarragona los presos de la cárcel de Vendrell y el juzgado de primera instancia de esta villa.»

«Graves deben ser los motivos que haya habido para tomar esta resolución.»

La Reconquista publica la siguiente carta de un jefe del ejército carlista:

«CAMEROS, 6 de Setiembre de 1873.—Señor director de *La Reconquista*.—Muy señor mío: Aunque supongo a Vd. ya enterado de la marcha de nuestra columna, le escribo para darle algunos detalles que no dejarán de ser curiosos para los lectores de su apreciable periódico.»

Desde el día 25 del mes pasado, en que se hizo el levantamiento, hasta la fecha, hemos recorrido toda la provincia de Valencia y pasado a la de Cuenca, donde nos encontramos, y no hemos tenido el más ligero percance. Todos los días se nos unen mozos en número más o menos grande, y hoy somos ya más de 2,000, todos armados y uniformados.

Nuestro general, Sr. D. José Santés, y el jefe de estado mayor Sr. D. Juan Bautista Arnau, rivalizan en dotes militares, y a ellos principalmente se debe la organización de la columna, que adelanta rápidamente. Ya tenemos formados tres batallones, uno de guías y dos de cazadores, y además una compañía que se titula *Sagrada*, compuesta de hijos de jefes y oficiales y de hombres de carrera, que por sus conocimientos pueden ser unos buenos oficiales.

Hemos visitado ya los pueblos siguientes: Rivasoja, Benaguacil, Liria, Casinos, Villar del Arzobispo, Lora del Obispo, Chulilla, Loriguilla, Domeño, Calles, Cháivie, Utiel, Laudete, Puentevellos, Camporrobles, Mira y Laudete. En todos ellos hemos sido recibidos con verdadero entusiasmo; pero en donde la alegría ha rayado en delirio ha sido en Liria, Villar y Chulilla. La primera de dichas poblaciones fué la cuna de nuestro querido general, el cual, no había estado en la población hace ya cuarenta años, pues como todos saben, fué uno de los jefes que no quiso adherirse a la traición de Vergara, y marchó a Francia, donde ha permanecido hasta que fué a Cataluña a las órdenes del serenísimo señor infante D. Alfonso.

Los voluntarios de esta columna, todos sin excepción, están animados de muy buenos deseos; hay entre ellos muchos veteranos, y también muchísimos que hasta ahora no habían empuñado el fusil; los primeros sabido es que están ya duchos en el arte de la guerra; los segundos han aprendido perfectamente el manejo del fusil, y unos y otros desean el momento de batir al enemigo, que hasta ahora no se ha presentado, para probarle que saben vencer en el campo de batalla lo mismo que está ya vencido moralmente.

El Sermo. señor infante D. Alfonso, capitán general del reino de Valencia, ha felicitado a nuestro general por el buen resultado del levantamiento, y ayer se le contestó con un mensaje de fidelidad y adhesión que firmó toda la oficialidad.

Se va a crear una academia de cadetes, donde se instruirán no solo los de su clase, sino también los oficiales que necesitan instrucción.

¡Muchas cosas más podría decirle a Vd. pero como no sé si llegará a sus manos esta carta, la acabo ofreciéndome de Vd. como su más atento S. S. Q. B. S. M.—Manuel Torres de Orive.»

Dice *La Correspondencia* que según telegrama de Cáceres, continúa con actividad la persecución de la partida Sabariego.

Entre los medios empleados para esta persecución debe contarse, sin duda, el siguiente que anoche nos revela *La Epoca*:

«Además del rico propietario D. Diego Carrasjal, ha sido preso en Cáceres, por orden del señor gobernador, D. Mateo Hurtado, no habiendo podido encontrarse a D. Juan García Carrasco y a D. Rafael Mendoza, que se les buscaba con igual objeto, todos en concepto de carlistas.»

Así obran los republicanos en el poder.

Según leemos en *La Esperanza*, el pundonoroso teniente de navío Sr. D. Mariano de Torres, que con el capitán graduado, ayudante de la reserva de Jaén, D. Cristóbal Vicente Edo, acaba de llegar al campo carlista, escribe a un amigo suyo desde Bayona, en carta fecha 2 del actual, estos sentidos períodos, que revelan toda la dignidad de un marino con honra:

«Soy, dice, completamente feliz; ya estoy fuera de esa atmósfera emponzoñada del liberalismo; ahora es cuando soy libre y vengo a reconquistar mi honra de caballero perdido, como marino, desde la insurrección de Cádiz del 68. Aquí no tengo que mendigar a soldados y marineros que no nos abandonen y no se dejen desarmar por la canalla.»

«Aquí no retumba en mis oídos la palabra de los superiores contemporáneos, cuando la disciplina se rompe y la Ordenanza se pisotea... Estoy bajo la bandera en cuyos pliegues leo la sacrosanta enseña de *Dios, Patria y Rey*; vengo a reconquistar mi honra y la del uniforme que visto; vengo a dar mi vida y mi alma por la verdadera causa nacional, que simboliza todas las glorias de mi patria y la grandeza de la Marina.»

«Nosé qué suerte me estará destinada; pero aquí, a lo menos, vivo con conciencia, y no estoy como un forzado, como un galote anarrado al remo del liberalismo impio...»

INSURRECCION FEDERAL.

Parece que, contra la costumbre general de los liberales, los intransigentes de Cartagena han descubierto el modo de vivir sin comer y oponerse al hambre y la sed con heroica resistencia. Decimos esto porque, según los periódicos ministeriales, hace ya más de un mes que se encuentran sin víveres, habiendo añadido algún correspondiente que dentro de la plaza se empezaba a sentir el hambre, y, sin embargo, los intransigentes siguen viviendo y fortificándose con más energía que los soldados del otro Gobierno que tiene a su disposición toda la abundancia de manjares que se sirven en el banquete del poder.

Es digna de tenerse en cuenta esta observación, porque, en un caso extremo, entre republicanos que devoran y federales que no comen, debe el país elegir sin vacilación a los segundos.

Es lo cierto, que la situación afectiva por que pasa Cartagena alcanza, más que a los insurrectos del interior, a los vecinos del campo, que han tenido que refugiar a más de 25,000 almas, contenidas en cuerpos que por lo visto necesitan alimentarse.

Dichos vecinos han enviado una comisión al Sr. Castelar, según dice *La Correspondencia*, pues muchos de aquellos infelices tie-

nen que cobijarse á la sombra de los árboles, por falta de casas y recursos. No dice el diario noticiario cuál fué la contestación del nuevo Jefe del Olimpo republicano, lo cual nos permite opinar que no debió satisfacer gran cosa á los exponents de tan lamentable calamidad. Ya se vé, ocupada su olímpica majestad con dar órdenes para que se forjen rayos contra los carlistas, contestando á la guerra con la guerra y á la devastación con la devastación, no puede dirigir su vista á pequeños como las que ocurren en Cartagena, porque el miedo de que pudiera venir una reacción *pasajera*, de cuyas resultas se coronase el *fantasma* carlista en el palacio de Madrid, produce todo el espanto de la realidad en el ánimo sereno del presidente del Poder ejecutivo.

Los ingleses siguen dispuestos á prestar-nos su más decidido apoyo.

La *Correspondencia*, que podría llamarse de Inglaterra, segun el interés que aquella nación la inspira desde hace unos cuantos días, nos dice anoche:

«De Gibraltar telegrafaban el 6 á los diarios de Inglaterra que la nueva escuadra inglesa que había salido de aquel puerto para el de Cartagena, debía tocar antes en Málaga y Almería, con objeto de inspirar confianza á los súbditos británicos. La conducta enérgica del almirante Yelverton en las aguas de Cartagena, había sido muy aplaudida en Londres. El Gobierno inglés no ha dejado de pensar un solo instante en la devolución de las fragatas al Gobierno de Madrid, habiéndose comprometido á ello con Alemania; pero quería la garantía de que, restablecida la disciplina en la marina española, estos buques no pudieran caer en manos de los revolucionarios, que tenían ya en su poder otras tres fragatas blindadas.»

Es decir que ni se nos entregan las fragatas, ni se fija para ello plazo fijo.

A éste propósito tomamos de *El Eco de España* lo siguiente:

«Un diario extranjero, bajo el epígrafe de *Intervención*, dice estas palabras con fecha 7 del actual:

«¿Qué otro nombre merece la inmisión de los buques de guerra extranjeros apresando á los españoles en sus aguas jurisdiccionales? Véanse los siguientes documentos diplomáticos que por buen conducto hemos recibido, y digan qué significan, los periódicos ministeriales de Madrid.»

Hé aquí ahora los documentos á que se refiere el colega:

El Gobierno de hecho de Cartagena á los cónsules extranjeros.

CARTAGENA, 9 de Agosto 1873.—La delegación provisional de la federación española, residente en Cartagena, tiene el honor de poner en conocimiento de Vd. que en el caso de que permita que á la sombra del pabellón de su nación, los buques de nuestros enemigos, anclados en las aguas de nuestra jurisdicción, desembarquen tropas en nuestro territorio, hagan la tentativa de entrar en el puerto, tripulen las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, ó las entreguen á un Gobierno, no importa cuál sea, esta delegación provisional de la federación española lo resistirá con la fuerza, como se lo imponen la independencia y el honor de España.—El delegado del Estado, *Nicolás Calvo de Guayán*.—Conforme: El gobernador en jefe, *Contreras*.—Para comunicarlo á los cónsules extranjeros: El presidente, *Roque Bárcia*.

El Gobierno de hecho de Cartagena al señor comandante de la Flota inglesa.—Cartagena 9 de Agosto de 1873, para comunicarse á los cónsules extranjeros.

La delegación provisional de la federación española espera que no permitirá Vd. que á la sombra del pabellón prusiano, los buques de nuestros enemigos vengán á las aguas de nuestra jurisdicción, sea para desembarcar tropas, para tripular las fragatas secuestradas, ó sea en fin, para entregarlas á un Gobierno con el cual estamos en abierta hostilidad.

Esta delegación tiene completa confianza de que el pabellón británico que ondea sobre las ciudades fragatas, sabrá guardar intacto el antiguo principio de la noble hospitalidad inglesa, que hace sagrado, el de la no intervención en la política interior de las naciones.

Si, como esta delegación provisional no abraza la menor duda, mantiene Vd. ante las gloriosas murallas de Cartagena las tradiciones severas del Gobierno que Vd. representa, no evitaremos la necesidad de apelar á tal extremo, á fin de resistir á la vez al Gobierno español y al de Prusia, conforme con lo que nos imponen la independencia y el honor de España.—(Siguen las firmas.)

Contestación del comodoro Werner y del capitán Ward á las autoridades de hecho de Cartagena, fecha en Escombreras el 9 de Agosto de 1873.

Contestando á la comunicación que les ha sido presentada hoy por la delegación que le ha sido rino de Cartagena, el comodoro Werner, comandante del buque imperial *Federico Carlos* y el honorable S. Ward, capitán del buque *Swift-tout* de S. M. B. hacen saber que no siendo hostiles á ninguno de los dos partidos contendientes, sus relaciones son idénticas con el Gobierno de Madrid y con el de Cartagena.

Que como medida de precaución para seguridad de los buques anclados actualmente en la rada de Escombreras, esta rada se considerará libre de toda acción hostil. Que no se permitirá á los españoles que llegaron ayer, desembarquen ó hagan movimiento alguno contra Cartagena; así como tampoco será permitido á los de Cartagena obrar contra aquellos barcos.

El comodoro Werner y el capitán Ward declaran que como «sus respectivos» naciones son neutrales, no se verán obligados á intervenir si las propiedades de sus nacionales se respetan; y en lo que concierne al buque de guerra *Federico Carlos* á cualquiera otro, los mencionados comandantes piden que pruebe enarbolar en la rada un pabellón parlamentario, que su misión es una misión de paz, pues de otra manera el comandante Werner y el capitán Ward declaran, como ya lo han hecho antes de ahora, que se verán en la obligación de apresarlo.

El comandante Werner y el capitán Ward declaran, además, que permanecerán neutrales en el caso de que el puerto de Cartagena sea atacado por un enemigo cualquiera, y que en este caso las autoridades de Cartagena podrán colocar sus barcos según mejor les convenga, pero sin acercarse á Escombreras.

Tales son los curiosos documentos que publica la *Gaceta Internacional* de Bruselas, y á ser auténtico su contenido, no nos extraña las dificultades que hasta ahora ha opuesto el Gobierno inglés á la devolución al de Madrid de las fragatas *Vitoria* y *Almansa*, pues lo primero que ha debido ventilar el ministro de Estado es si después de la terminante declaración de los comandantes de los buques extranjeros, de que sus respectivos Gobiernos tenían idénticas rela-

ciones con Madrid y con Cartagena, los Gabinetes Saint-James y de Berlín, aprobaran semejante declaración, pues aprobada no era fácil obtener la devolución de las fragatas.

Bien pudiera el ministro de Estado ocuparse en estas gravísimas cuestiones, en las que tan mal parado queda nuestro decoro nacional.

Las noticias de Cataluña, donde la insurrección latele hace tanto tiempo ya, son cada vez más alarmantes, á pesar de la poca franqueza con que de ello hablan los periódicos ministeriales.

Los peligros que corre aquel país, en el que la *Internacional* estableció desde luego sus primeros cuarteles al aparecer en España, pueden calcularse indirectamente por el siguiente suelto que, acerca de la propaganda de dicha nefanda sociedad, encontramos en un periódico:

El sexto congreso de la *Internacional*, reunido en Ginebra, y que no representa ya á todas estas federaciones, pues los internacionalistas de Francia, Italia, España, Bélgica y Suiza, están separados de los que acudían Carlos Marx, y dominan en Inglaterra, Italia y América, si que consagrando grande atención al estado de esta sociedad en España, y después de haber aprobado la conducta de los internacionalistas de Alcoy, ha escuchado un notable informe leído por Farga Pellissier, sobre los progresos de la *Internacional* en nuestra patria, cuyas secciones reunidas en Córdoba á fines de Diciembre, se adhirió á la liga formada por las naciones latinas de Europa. En un año, la *Internacional* ha progresado mucho en nuestro país. Así, mientras en Agosto de 1872 constaba solo de 66 federaciones locales, con 224 sociedades de obreros y 25,000 afiliados en ellas, el número de estos hoy día pasa de 50,000, repartidos en 454 sociedades de obreros, que constituyen 162 federaciones. Las conclusiones de este informe fueron acogidas con grande aplauso, y á propuesta del delegado italiano Costa se aprobó una moción declarando la solidaridad de los internacionalistas de todo el mundo con sus hermanos de España.

Decir después de esto que el Gobierno envía á Cataluña, donde segun los mismos ministeriales hay graves síntomas de insurrección, al general Martínez Campos, que solamente pudo entrar en Valencia cuando le abrieron las puertas de par en par, y que nada ha conseguido contra Cartagena después del mucho tiempo que hace ya que la cercó, es tanto como manifestar claramente que la protección dispensada por el Gobierno á los federales, es casi proporcionada á la persecución que despliega contra los carlistas, en lo cual por cierto es lógica su conducta, por más que no esté en armonía con sus palabras.

A este propósito dice *La Independencia*:

«Siguen los caballos de los aficionados al cantonalismo, dando pábulo á los oídos que pretenden ver de noche cambiando trajes, creyéndose importantes personajes.» Las autoridades, por lo que tronar pudiera, se han limitado á tomar aquellas precauciones más indispensables, y están á la expectativa de cualquier tentativa para castigar severamente á los que, prestando un republicanoismo que les negamos, favorecen la causa del absolutismo.

Dícese que ayer celebraron una reunión á la que concurrieron algunos republicanos de tercera y cuarta fila, pronunciándose discursos patrióticos y formulándose programas descabellados para después de obtenida la victoria cantonera. Esto parecerá paraloja, y sin embargo, nada más cierto: nosotros creemos con todo que no se aventurarán á probar fortuna en el terreno de la fuerza, pues sobre ser castigados ejemplarmente, se han dado las órdenes convenientes para que no queden desamparadas las costas por sí se trataba de la introducción de algún alijo.

Parece que la resistencia de los rebeldes de Cartagena está relacionada algun tanto con los proyectos cantonales de los socialistas de Cataluña, á juzgar por la siguiente noticia de *La Epoca*:

«Un despacho de Portvendres dice, con referencia á noticias de Cartagena, que los insurrectos, siguiendo las instrucciones del comité socialista de Madrid, continúan reforzando sus defensas. También acuñaban monedas de dos pesetas del año de 1870, y se añaden que habían enviado emisarios á Barcelona provistos de fondos, á fin de alistar partidarios para un movimiento separatista en Cataluña entre los obreros necesitados.»

También, segun afirma el mismo diario, en Palma de Mallorca estuvo á punto de alterarse el orden el día 4, con motivo de una manifestación de los quintos de la provincia, quienes precedidos de música y llevando una bandera roja en que se leían los lemas de *compás, lo prometido, no más quintas*, recorrieron las calles, deteniéndose delante de la casa del ex-diputado Sr. Vidal, á quien hicieron salir al balcón, dirigiéndole amenazas é imprecações. Algunas voces salieron de entre los quintos diciendo que más valía morir allí que á manos de los carlistas; pero al fin la reunión terminó pacíficamente.

También los pacíficos gallegos, se resisten, como es natural, á las excesivas arbitrariedades del Gobierno.

Dice un periódico, que en la semana anterior numerosos grupos de paisanos se resistieron al pago de contribuciones en Madrid, partido de Carballino. La guardia civil les hizo fuego, y resultaron cuatro muertos, cinco heridos, y algunas docenas de prisioneros. De resultas de estos deplorables sucesos, el juez de Carballino, Sr. Arias Ulloa, ha dispuesto la prisión de 22 Curas.

Ya se sabe cuál es la panacea: pero ¿qué extraño tiene que un juez cometa estas tropelías, si el mismo Gobierno de Madrid, quizás para encubrir un delito, atropella un templo y encierra á un sacerdote y á otros varios ciudadanos pacíficos y laboriosos?

Esta es, ni más ni menos, la *libertad religiosa*, cuya pérdida tanto teme *La Correspondencia de España*.

Segun refiere la *Gaceta*, en Marbella y otros tres pueblos de la provincia de Málaga ha habido agitación, resultando algunos heridos.

En Ecija se alteró tambien el orden hace muy pocos días, resultando un muerto y dos heridos; pero, segun el gobernador de Sevilla, «esto hecho no tiene gran importancia: su origen es intrínseco.»

El general Pavía tiene un modo muy particular de exigir gracias para todos los jefes, oficiales é individuos de tropa que se lanzaron á la bayoneta sobre Sevilla y sus cañones. Dice en su parte al presidente del Poder ejecutivo, que no usará el distintivo de su ascenso, mientras toda esa tropa antes citada no logre tambien su recompensa.

Si esto es por haber matado liberales, ¿qué se pediría por derrotar á carlistas?

Segun telegrama del gobernador de Logroño, varios gitanos de los que han concurrido á la feria de Haro se acometieron los unos á los otros ayer tarde, disparándose algunos tiros, de cuyas resultas quedaron muertas dos personas extrañas á los combates, dos de estos gravemente heridos y leve una jóven.

Como si digáramos: esto es cosa hecha por nosotros; bien puede quedar impune.

En otro lugar hacemos algunas reflexiones, que no pueden tildarse de baldías, sobre el misterioso suceso que tanta alarma ocasionó en la madrugada de anteayer. Para que nuestros lectores conozcan cuanto se dice sobre el particular más bien que para descubrir ó interpretar el verdadero objeto de las medidas del Sr. Hidalgo, creemos conveniente extraer las versiones y noticias más salientes publicadas en diferentes periódicos.

La oscuridad sobre esto es tan profunda como ayer, y creemos que no hay motivos para esperar que la ley de la publicidad, tan pregonada por los liberales, alcance á este asunto. A nadie sorprenderá tal cosa, pues sabido es que los liberales ocultan cuidadosamente los misterios en que intervienen. En el extracto que nos proponemos hacer debiéramos prescindir por completo de las noticias de *La Correspondencia*, monstruosas conjunto de contradicciones, deslices, rectificaciones é insultos á la credulidad de los lectores, que irrita al espíritu más cachazudo.

Pero conviene conocer la manera de extraviar la opinión que tienen estos Gobiernos y la ayuda que en esta tarea criminal obtienen de cierta parte de la prensa: por eso insertamos los siguientes sueltos del periódico mencionado:

«Cuando el gobernador civil Sr. Hidalgo salió anteayer con la guardia civil para el camino de Carabanchel, á las tres y media de la madrugada, llevaba ya poca confianza en ver cumplidos sus propósitos, por la alarma que se había producido desde las doce de la noche.

—Hoy se nos ha asegurado por persona autorizada que el Sr. Hidalgo dio cuenta anteayer de cuanto pensaba hacer al ministro de la Gobernación, con motivo de la confidencia que se le hizo respecto á la formación de una partida carlista; y que cuando el Sr. Malsoune llamó al ministro de la Guerra y al director de la Guardia civil, fué llamado tambien el gobernador, y este le participó las disposiciones que había tomado para llenar mejor el objeto, momentos antes de salir con la Guardia civil.

—Han sido puestas en libertad todas las personas que fueron detenidas ayer por consecuencia de los registros.

—A pesar de lo que hoy se ha asegurado, no es exacto que hayan presentado las dimisiones de sus respectivos cargos los inspectores del cuerpo de orden público de esta capital. Al menos hasta la hora de cerrar nuestra edición, no tenemos noticia más que de la del jefe de orden público, Sr. Pallares.

—El decano de los jueces de primera instancia y del distrito de la Universidad, encargado de instruir la causa sobre los misteriosos acontecimientos de la madrugada de ayer, ha puesto esta tarde en libertad á todos los presos, entre los cuales se encuentra el señor cura de San Sebastián, y el administrador y el conserje de *La Regeneración*.

No era de esperar otra cosa de tan digno juez.

—Es completamente inexacto que varios oficiales y jefes de la Guardia civil hayan presentado sus dimisiones ó pedido sus licencias absolutas.

—Anoche debió prestar declaración ante el juez especial Sr. García Franco, el gobernador civil Sr. Hidalgo.

—El arresto de los jefes de la Guardia civil, de que ayer hablamos, no puede fundarse en la circunstancia de no haber dado cuenta al director Sr. Socías, de la salida de fuerza que en la madrugada tuvo lugar por orden del gobernador civil, puesto que no hay obligación de dar parte hasta después de evacuado el servicio, y mucho menos siendo de índole reservada, como el que en aquella noche se prestaba. Así se nos dice por autorizados informes.

Como se vé, se sigue en estas noticias la broma de que la conspiración era carlista y se asienta con impenetrable formalidad que el Sr. Hidalgo había dado cuenta al ministro de la Gobernación de las medidas por él adoptadas. Cosa que no es verdad, como todo el mundo reconocía ayer, como claramente demostró el Sr. Socías en las explicaciones que dió en la Asamblea, y que constan en el extracto oficial de las sesiones á que remitimos al curioso lector.

La primera consecuencia de estos sucesos, y que sirve para demostrar lo anómalo y lo irregular de su curso y significación, ha sido el que la gran mayoría de las personas que por razón de sus cargos intervinieron en ellos, han hecho dimisión. El coronel del tercio, el brigadier Carmona, el Sr. Pallares, jefe de orden público, y el mismo Sr. Socías, que no podía servir á un ministerio á quien puso en grave aprieto ante la Asamblea y el país, han pedido ser relevados. Asimismo, un ayudante de la Guardia civil ha recibido orden de dirigirse á una provincia lejana, dentro del perentorio plazo de tres horas.

Como fácilmente se desprende de esto, hay gran marejada en las regiones oficiales que los periódicos oficiales se empeñan en presentarlos como modelo de camaraderismo, concordia y bienandanza ministerial.

Así lo creen algunos periódicos, como *El Diario Español*, que anoche escribe:

«La cuestión de los sucesos de anteayer, que se halla *sub judice*, y que, por lo tanto, nos queda salir del terreno de las conjeturas, parece que no está tan arreglada como algunos diarios ministeriales pretenden dárlo á entender, en lo relativo á la personalidad del gobernador civil, quien asegura, con grandes visos de fundamento, que abandonará su cargo, bien sea relevándole el Gobierno, bien haciéndole presentar su dimisión.

El expediente gubernativo que, aparte del sumario, ha tenido que instruirse necesariamente en el ministerio de la Gobernación, debe haber pasado ya á informe del consejo de Estado, y es, por lo tanto, muy probable que se realicen nuestros pronósticos respecto á la violenta posición en que ha quedado el Sr. Hidalgo.»

Lo cierto es que, á pesar de sus declaraciones, el Gobierno no cree en la supuesta conspiración carlista, de lo cual es prueba patente el haber dado libertad á todos los apresados anteayer, y no haber procedido contra ninguna otra persona de nuestro partido.

El gobernador civil, Sr. Hidalgo, merece sumaria y el castigo á que se haya hecho acreedor. Podrá no alcanzarse el rigor de las leyes; porque nunca estas, cuando han sido escritas y practicadas por los revolucionarios, han tocado á los puestos en altos lugares, pero si para oscurecer su conducta hay medios y recursos, no sabemos cómo se librará de la responsabilidad que ha contraído por el hecho criminal de haber ordenado el registro de diferentes domicilios, la invasión de un templo y el encierro en la cárcel de algunos ciudadanos, sin mandamiento judicial y sin sujetarse á los preceptos terminantes de la ley.

Dícese que hay una orden secreta para prescindir de estos preceptos cuando de carlistas se trate, lo cual, no á nosotros, sino á *El Imparcial*, parece digno de extrema censura, pues mientras no se suspendan las garantías, estas deben respetarse en las personas de todos los ciudadanos.

El señor marqués de Portago, cuya casa quisieron allanar los necios ó atrevidos ó demasiado obedientes delegados del gobernador civil, ha llevado el asunto á los tribunales, pero logrará algun resultado? Tanta fe tenemos en la libertad y en los liberales, que desde luego no vacilamos en considerar como infructuosos todos los pasos con que se moleste dicho señor.

Y si alguno discordase de este parecer, responda, si puede, á la siguiente pregunta que hace un periódico liberal:

«Y á propósito: ¿hay alguien que pueda dar razón del resultado de las causas formadas por los graves atentados contra la seguridad de las personas y la inviolabilidad del domicilio, cometidos á consecuencia de los sucesos del 23 de Abril, siendo gobernador civil de Madrid el señor Estévez?»

Ayer se vieron defraudadas las esperanzas de los que creían que la proposición del señor Benítez de Lugo, tomada la víspera en consideración, daría lugar á incidentes ruidosos y á votaciones funestas para el Gobierno. Asustada la mayoría al saber que el Sr. Castelar estaba resuelto á retirarse del poder si se aprobaba definitivamente la proposición citada, acordó buscar un arreglo con el cual se diese por satisfecho el señor Carvajal que era el agraviado.

Difficil era esto, pues el reglamento se opone terminantemente á que se dé cuenta de una proposición incidental cuando está pendiente la discusión de otra que se refiere al mismo asunto; pero como quiera que los liberales para nada tienen en cuenta leyes y reglamentos si estos se oponen á su voluntad, de aquí que el Sr. Morata, de acuerdo con la mesa, presentase una proposición, en la que se decía al ministro, que la Cámara vería con gusto que hiciera lo que había dejado de hacer en su decreto de 31 de Agosto, y por lo cual acremente le censuraba ayer el Sr. Benítez de Lugo.

Opúsose este; pero de nada le sirvió su oposición; la Cámara, después de discutir por algun tiempo y después de haber escuchado al Sr. Carvajal, que apostrofó duramente á la mayoría, diciéndola que ayer votó sin saber lo que votaba, aprobó la proposición presentada, con lo cual quedó satisfecho el ministro agraviado.

Con poco se da por satisfecho el Sr. Carvajal, pues lo mismo de la primera que de la segunda proposición resulta, que en el decreto citado no interpretó los deseos de la Cámara ni la ley votada por ella, excluyendo del empréstito los cupones de semestres vencidos anteriores al último, cuyos teneores quedaban en peores condiciones que los de estos, viéndose obligado su sucesor, por iniciativa de la Cámara, á enmendar lo hecho por él anteriormente.

Pero en fin, esta rifa de familia quedó arreglada, gracias á los pasos, á los sudores y á las conferencias del Sr. Castelar, que veía derribarse en un momento el ministerio de amigos particulares, levantado á costa de tanto sacrificio y de tantos trabajos.

Después de esto se entró en la discusión de otra proposición para que el Gobierno diera explicaciones acerca de lo ocurrido anteayer mañana en Madrid y de la salida á deshora de la noche de la Guardia civil que guarnece esta capital.

En el extracto de la sesión y en el fondo de nuestro periódico verán nuestros lectores extensos detalles sobre este oscuro asunto.

La exacción de los impuestos votados por la Asamblea republicana ha de ocasionar algunos conflictos y no pocos vejámenes.

En muchas partes se disponen los industriales á cerrar sus establecimientos antes que contribuir con las grandes sumas que se les exigen. En Zaragoza se proponen tambien muchos abogados cerrar los bufetes, por no dar éstos rendimientos bastantes para pagar la referida extraordinaria exacción.

El volante ú oficio que el gobernador civil envió á los jefes de la Guardia para que sacaran á esta de los cuarteles dice así:

«Reservado.—El gobernador de la provincia de Madrid.—Señor coronel del 14.º tercio.—Teniendo entendido que una fuerza carlista, organizada en esta capital, trata de reunirse, para emprender su campaña en esta provincia, á las tres de esta madrugada, siendo el punto de

signado la carretera que va á Carabanchel, en cuyas ventanillas se dice tener depositados las armas y pertrechos con algunos caballos, y siendo el número de los alistados superior á 300, interesa que salga fuerza de la Guardia en número suficiente, tanto de infantería como de caballería, que deberá concurrir á las tres y media á las afueras de la puerta de Toledo, donde tendrá el gusto de encontrarlos; habiendo dispuesto que fuerza del primer tercio avance á Carabanchel, para obrar en combinación con la de su mando.—Setiembre, 9, 73.—Hidalgo.»

El ministro leyó este papel en la Asamblea para descargo del Sr. Hidalgo, pero francamente, ¿qué demuestra en favor de dicho señor?

Serrano, segun confiesan sus admiradores, al ofrecersele por el Gobierno el mando del ejército liberal del Norte, exigía nada menos que grandes recursos y un considerable aumento de fuerzas, «para poder luchar con probabilidades de éxito.»

Peticion ó exigencia que descubre el genio militar del famoso duque, que sólo se atreve á pelear en condiciones favorables.

Lo cual haría tambien el último cabo de escuadra.

Moriones es ménos escrupuloso, y aun antes de ser invitado para ir al Norte tenía ya escogido el personal de brigadieres, coronéles, etc.

Prevenición que es digna de alabanza en un hombre que todavía ignora si alcanzará el mando tan codiciado, y de que sólo ha de obtener amarguras y desprestigio.

Ayer tarde se reunieron en el salon de presupuestos del Congreso los individuos que componen la izquierda de la Cámara para acordar la línea de conducta que han de seguir en las presentes circunstancias, con motivo de la proposición presentada por el Gobierno pidiendo la suspensión de las garantías constitucionales y facultades extraordinarias.

El Sr. Castelar, que ha conocido la falta que le hace en los momentos presentes tomar la dictadura sin escándalos y sin alarmar mucho á las masas de su partido, ha enviado algunos mensajeros á los intranquientes y está en tratos con ellos para conseguir que no se retiren de la Cámara é imposibiliten con esto la votación del proyecto de ley, de que tanta necesidad tiene para exterminar á los carlistas, acompañado de los Conchas, los Serranos y otros personajes por el estilo.

No sabemos la marcha que seguirán las negociaciones: lo que sí parece averiguado, es que el Sr. Castelar ofrece echar un velo sobre lo sucedido en el último movimiento cantonal, perdonando á los autores de los incendios de Alcoy y de Sevilla, á los asesinos de Valencia y de Málaga, y á los que han entregado á los ingleses nuestra marina de guerra deshonrando la bandera Española que un día lucieron en su tope en Trafalgar y en el Callao.

Hace bien el Sr. Castelar, los intranquientes y los moderados son sus aliados naturales; pues todos ellos forman la España liberal con sus miserias, con sus vergüenzas y con crímenes. Unase á unos y á otros para combatir á los carlistas, que estos se alegran muy mucho de que suceda lo que está sucediendo, para que acaben de ver los que están ciegos y para que se convengan de que no hay más que dos campos y dos banderas; el campo donde combaten todos los católicos bajo las banderas del Corazón de Jesús, y el campo donde luchan todos los revolucionarios, desde aquellos generales borbonicos que defendieron á doña Isabel II, hasta los Sres. Suñer y Capdevila y Diaz Quintero.

Cualquiera, pues, que sea el resultado de las gestiones del presidente del Poder ejecutivo con los intranquientes, á nosotros no nos ha de sorprender, que hace mucho tiempo hemos anunciado que habíamos de luchar contra todos los liberales reunidos, para vencerlos y aniquilarlos á todos de un solo golpe.

Por las calles de Madrid se vendía ayer un suplemento al *Correo Militar*, en que se respondía en no muy elegante estilo al manifiesto dirigido hace pocos días á los republicanos por el general Hidalgo; documento de contestación, que termina así:

«Resumiendo: D. Baltasar Hidalgo de Quintana, muerto moralmente por el país sensato y para las instituciones militares, se ha echado más tierra encima con una defensa apasionada hasta delirio de soberbia, y sin pruebas que le rehabiliten ante la opinión pública: funesto es su sino, terrible la expiación; pero como quiera que en esta lucha tenaz, contra su suerte merecida nunca cede ni reconoce sus errores, habrá que poner sobre su tumba, cuando haya muerto materialmente, esta lacónica inscripción: «AQUÍ YACE EL HOMBRE QUE HIZO MÁS DAÑO Á SU PATRIA, AL EJÉRCITO Y Á TODAS LAS CAUSAS QUE DEFENDIÓ.»

Ignoramos si con la publicación de este escrito se relacionaria la entrevista que ayer tuvo el director del citado periódico, señor Pardo, con el ministro de la Guerra, que al llamar á aquel no debió hacerlo con propósitos muy benévolos, si, como parece, es cierto que el Sr. Pardo ha pedido su licencia absoluta.

Los oficiales reunidos en Madrid prosiguen dando que hablar á las gentes. Con motivo de haber sido encansada de orden del ministro de la Guerra la comisión que, presidida por el Sr. Bassola, gestionó lo referente al conflicto habido entre Hidalgo y la oficialidad de cazadores de Béjar, aquellos se mostraban anoche disgustados.

Sobre esto dice *La Iberia* que se hablaba de la dimisión del brigadier nombrado fiscal de esta causa; y que nada de particular tendria que si esta seguía adelante surgiera una nueva complicación para el Gobierno.

¡Desdichado Gobierno, cuya debilidad ocasiona estos conflictos!

En otro lugar referimos, con la extensión que se merecen, los extraños sucesos de la conspiración de anteayer. Su contexto nos deja vacilantes sobre si pertenecen al género de intrigas de eunucos de Serrallo, ó á la galoría de espectros y sombras ensangrentadas.

Lo que, por de pronto, vemos más claro en el asunto, es que si no está manchado de

sangre, en cambio el lodo lo cubre desde la cabeza á los pies.

Juzguen nuestros lectores como mejor les parezca de ese nocturno aquelarre. Sea ello lo que fuere, para nosotros no tendría más interés que el de la curiosidad si con este motivo no debiéramos hacer una protesta.

La simple relación de lo acaecido en esa noche de misterios, y mucho más, de todo lo ocurrido después con este motivo, dicen á gritos dos cosas: primera, que los carlistas no entran ni salen para nada en el negocio; segunda, que así lo sabían muy bien sabido todos los directores de la escena.

Y sin embargo, so pretexto de perseguir una conspiración carlista, inverosímil, absurda, y evidentemente inventada para servir de velo á la conspiración verdadera, se profana un templo, se prende á un sacerdote y á otras personas respetables, se allanan las casas de pacíficos vecinos, y se infunde en multitud de familias el temor de análogas vejaciones.

Esto es mucho más que aplicar á los carlistas la ley de sospechosos; porque es tomarlos como juguete, es convertir la seguridad de sus personas en comedia para uso de farsantes, y entregarlos al capricho del primer ratero que quiera impunemente ensayar su ganza, pues bástale decir cuando le cojan abriendo una gabela, que ha ido allí en busca de una conspiración carlista.

Se nos dice que los tribunales están ahí para depurar la verdad? Pues nosotros respondemos que en los procesos que se instruyan con motivos como el presente, los tribunales, aunque lo quisieran no podrían hallarlos; y si los hallaban, no podrían nombrar á los verdaderos culpables.

Protestamos, pues, solemnemente contra farsas de esta naturaleza.

SEGUNDA EDICION.

Hoy nos faltan los correos del Norte y de Cataluña. Las Provincias de Valencia contienen bastantes noticias acerca del levantamiento carlista, de las cuales tomamos las siguientes:

«La facción Santes que desde Utiel pareció dirigirse hacia la Mancha, y hasta se dijo que trataba de marchar á la Minglanilla, siguiendo la carretera de las Cabrillas, apenas tuvo noticia de la salida de Valencia del brigadier Aranda con una pequeña columna, torció hacia los espesos pinares de Mira y ha penetrado en el rincón de Ademuz, cuyas quebradas montañas son favorables á una guerra de ocultaciones y de fugas. La facción ha penetrado en Vallanca en aquel rincón, y el domingo parece estaba ya en Ademuz, donde permanecía el lunes por la mañana.

En su busca se dirigía también la facción levantada en Jérica por las mismas autoridades de aquel pueblo, de la que dimos noticias en nuestro último número. El lunes estaba en Andilla, fuerte de unos 350 hombres, y dirigiéndose hacia Ademuz, donde decimos más arriba que se encontraba Santes.

Por aquella parte del interior de la provincia se han presentado algunos otros grupos de facciosos, convergiendo siempre hacia Chelva y Ademuz, donde parece debe establecerse el

cuartel general de las facciones de esta provincia. El día 4 por la tarde entró en Andilla una partida de unos 200 hombres, mandada por Ignacio Resurrección, vecino de Segorbe. Llevaba armada y bastante fatigada: en el pueblo quemó el registro, rompió la lápida de la Constitución, se llevó un caballo y sacó á los primeros contribuyentes 1,908 rs., marchando el día 5 hacia la Yosa.

Esta facción apareció el día 6 á las once de la mañana en Titaguas, donde entró por el camino de Alpuente. Allí cometió las mismas tropelías que vienen haciendo en todos los pueblos, y salió dirigiéndose hacia el de Aras. El mismo día 6 estuvo en Alpuente, y dijo marchaba hacia Titaguas.

Otro grupo de 52 carlistas, mandados por don Manuel Vidal y D. José Gimeno, entró en Titaguas el día 5 por el camino de Chelva, pidió raciones y 300 rs., y marchó á las diez de la mañana del día 6. Por fuera de la población, y sin penetrar en sus calles, había pasado otro grupo carlista de unos 60 hombres.

Por la Casa Blanca, finca situada cerca de Porta-Celi, pasaron también el lunes á las nueve de la mañana unos 40 hombres mal armados, que se decían carlistas y se ignoraba el camino que llevaban.

Todo esto demuestra que los cabecillas están reuniendo las fuerzas de su partido para engrosar la insurrección.

El día 6 se habían concentrado en el término de Yecla las facciones de Rico, Huesca, Mergelina, Aznar y Roche, formando un total de unos 600 hombres. Creíase que trataban de atacar á Yecla.

De las facciones de Castellón se sabe que Cucala se hallaba anteayer en Onda. El día 6 entraron en aquella villa Merino, Mir y algunos otros cabecillas, reuniendo un total de 500 hombres. Exigieron á la población diez mil reales y reclutaron unos sesenta hombres, saliendo á las seis de la mañana del 7, en cuya noche debieron pernoctar en Alcora, adonde habían llegado á las cinco de la tarde.

En la parte alta de la provincia, Polo y Segarra recorrían los pueblos sin que les molestara ninguna columna, y habían llegado hasta la Torreta, á dos horas de Morella.

El Diario de Avisos de Zaragoza, dice:

«Parece que el cabecilla Segarra, con 600 infantes y 60 caballos, ha estado en Valderrobles, en donde cobró más de 16,000 rs., dirigiéndose luego hacia Cretas y Torre de Compe.

Vallés y Mañero estuvieron en Gandesa, de donde marcharon á Batea.

Posteriormente se ha sabido que han regresado sin novedad á Mas de las Matas el alcalde y cuatro contribuyentes que se llevó la facción Seco.

La misma partida ha secuestrado y hecho incorporar á su fuerza á los quintos del pueblo de Seno.

La facción Val, con 150 infantes y siete caballos, estuvo el 6 en el pueblo de Berge, llevándose 1,600 rs. y raciones, y marchando después en dirección de Castellote.

Dice un periódico:

«La diputación provincial de Castellón ha terminado ya el reparto de los 1,575 hombres de la reserva que corresponden á aquella provincia.

No sabemos en qué estado se encontrará el ingreso de las reservas en la citada provincia de Castellón; pero fácil es prever que será una de las que menor contingente podrán entregar

le al Gobierno, á causa del completo dominio que durante mucho tiempo han tenido los carlistas sobre la mayor parte de las poblaciones.

—Nos escriben de Bétera que es escandaloso el envaletonamiento de los carlistas en aquel pueblo. El domingo por la noche recorrió una música las calles y detrás iba un grupo gritando: ¡Viva D. Carlos y Cucala!

—Ayer llegó á Valencia el correo de Morella, pero abiertas las cartas por los carlistas, que lo detuvieron y registraron.

También el domingo detuvieron los carlistas el correo de Alcalá, rompiendo los boletines y periódicos.

El Diario Valenciano, periódico que ha sustituido al Catalico, publica la siguiente última hora:

«Cucala, que al salir de Segorbe el martes de la semana pasada llevaba solo 789 infantes y 69 caballos, se encontraba anteayer en Fuente-Yoda con una fuerza, al decir de algunos, de más de 1,200 infantes y 90 caballos. Sin duda se dirigía á Torreciudad y demás pueblos del río Mijares con el fin de cobrar la contribución.

—Según dicen de Torreblanca (Maestrazgo), hace algunos días que la facción Cucala no está por aquellos alrededores; pero que no hace mucho se ha presentado en Alcalá una nueva partida de 25 hombres, al mando de un tal Mañez, en cuyo punto pidieron 4,000 rs., y después se marcharon en dirección á la montaña, ignorándose el paradero de aquella.

Parece que el tren expreso que debió llegar hoy á Madrid ha descarrilado al salir de Valladolid. Háblase de muchas desgracias ocurridas en esta catástrofe, cuyos tristes pormenores deseamos no se confirmen.

El tren misto ha llegado sin novedad á su hora.

Hay gran escasez de noticias políticas: dícese únicamente que es un hecho consumado el arreglo de la izquierda y del Gobierno.

No sabemos si esto será cierto; pero la conducta observada esta tarde por los intrasiguentes y la débil oposición que han hecho al proyecto de dictadura, lo hace creer así. Falta ahora averiguar cuáles son las condiciones llevadas á cabo para este arreglo: según unos, la izquierda ha pedido seguridad al Gobierno de que no han de suspenderse las Cortes, y según otros, se ha prometido solemnemente por el Sr. Castelar la próxima publicación de un decreto de amnistía por los últimos sucesos cantonales.

No sabemos cuál de estas versiones será la cierta, el hecho es que esta tarde era objeto de numerosos comentarios la actitud de la izquierda, y que de ella se mostraban muy alarmados los conservadores.

Un parte recibido hoy, asegura que las víctimas de la catástrofe ocurrida en el camino de hierro del Norte, suben á siete muertos y 32 heridos.

Entre los viajeros había multitud de hombres políticos.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las dos y media se abre la sesión.

Se lee y aprueba el acta.

Acto continuo se da lectura del proyecto de ley pidiendo la suspensión de garantías y facultades extraordinarias.

Se discute y se aprueba la totalidad del proyecto y empieza la discusión de los artículos. Se admite una enmienda al artículo primero.

El diputado de la izquierda, Sr. Merino, combate el artículo segundo.

Dice que contra los carlistas deben emplearse toda clase de medios.

Se lamenta de que la derecha trate con desvío á la izquierda.

Le contesta el Sr. Castelar.

Reproduce lo dicho tantas veces en discursos, en folletos y en periódicos acerca de las excelencias de la federal.

Asegura que la República solo se consolidará con la unión de todos los liberales.

Dice que las monarquías antiguas eran gobiernos nacionales y que las últimas monarquías eran gobiernos de partido.

Concluye asegurando que el carlismo es un gran peligro y que si no se unen todos los liberales, la República morirá antes de poco.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

FARIS, 10.—El Diario Oficial publica el decreto nombrando al duque de Decazes embajador de Francia en Londres.

VIENA, 10.—La Gaceta Oficial publica un decreto imperial disolviendo la Cámara de los diputados y disponiendo que se proceda inmediatamente á nuevas elecciones por medio del sufragio directo.

PARIS, 10.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 58.00.

El 5 por 100 ídem, á 92.00.

El exterior español, á 20.00.

Consolidados ingleses, á 92 9/16.

En el Bolsin se han hecho:

El exterior español viejo, á 19 11/16.

El interior ídem, á 15 3/4.

Anteayer han empezado los alemanes la evacuación de Verdun, última ciudad de Francia que ocupaban.

VIENA, 10.—Ha sido disuelto el Reichsrat, fijándose las elecciones para el día 4 de Noviembre.

LONDRES, 9.—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 3/8.

El exterior español, á 19 5/8.

PARIS, 10.—Un informe de la academia de medicina hace constar que desde el 5 de Setiembre hasta el 8, ha habido en París 59 fallecimientos de cólera.

LISBOA, 10.—El segundo comandante del batallón de Gafalcos, tres hijos suyos y 194 francos han salido hoy en el vapor El der para Rio-Janeiro, contratados todos bajo las mismas condiciones para los trabajos de construcción del nuevo ferro-carril de Rio-Janeiro á Campos.

El vapor Elder llevaban total de 649 pasajeros.

NUEVA-YORK, 10.—A consecuencia del incendio de la Plaza del Vapor, hay en la Habana 2,500 personas sin recursos.

Se ha abierto en Nueva-York una suscripción para las víctimas de este incendio.

LONDRES, 10.—En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, á 92 1/2.

El exterior español, á 19 3/8.

BOLSA DEL DIA 11.

Renta perpetua al 3 por 100, publicada, 15 80, pequeños, 15.70.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 19.30 y 50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado 51.00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 50.30 y 51.00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 28.50 60 y 65.

Idem, id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 27.50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 150.75 y 151.

NOTICIAS GENERALES

Siguen los casos de cólera en Londres; pero sin tomar carácter alarmante, y esperan que las lluvias de otoño desterrarán la epidemia. Parece probado que el cólera no es contagioso por el contacto como la viruela, sino por la atmósfera viciada y las aguas corrompidas. Por esto la gran limpieza y la gran pureza del aire es el gran preservativo.

En poder de un ilustrado farmacéutico de Brihuega (Guadalajara) existe una paloma, cogida en las cercanías de dicha población, que ostenta sobre sus plumas varias inscripciones, de las que pueden leerse algunas en forma de impresitas ó timbres con los nombres de París y Lieja, las señas de dos calles de dichas ciudades y algunas fechas de este año. Estas inscripciones están trazadas sobre la pluma con tintas indelebles, y demuestran que la paloma extraviada y llegada á las riberas del Tago, procede de los palomares que en París y Lieja, así como en otras ciudades extranjeras, se destinan á la educación de estos animales, que tan grandes servicios prestan en circunstancias dadas como correos aéreos. En el hecho de llevar esta de que hablamos las fechas de París y Lieja, puede fundarse la opinión de que ya había visitado ambas ciudades, cuya ruta perdió después no sabemos cómo, viniendo al centro de España.

Hoy se ha dicho que en las aguas de Aden ha naufragado el magnífico vapor Singapore que hace el comercio con la China.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Protó y San Jacinto mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Leoncio y compañeros mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia del Buen Suceso donde continúa la novena de su Excelencia Titular: á las diez habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios, predicará D. Godofredo Ros y Biosca y se terminará con procesion de reserva.

Continúa la novena de Jesús Nazareno, en su iglesia, y dará el sermón por la tarde D. Jaime Gardona.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS

DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadernadas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VÍRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

RETÓRICA SAGRADA,

POR D. MANUEL MUÑOZ Y GARNICA, LECTORAL DE JAEN.

Un tomo en 4.º, á 22 reales. Libro de texto.

Colección de Panegíricos, tres tomos, 50 rs.

De la Moral y el Derecho: Diálogos, 3 rs.

Sermónes varios para tiempos de calamidades.—Un tomo, 14 rs.

Instrucciones al poema latino del Obispo Rangelio (siglo XII), 4 rs.

Los pedidos á D. Leocadio Lopez y D. Miguel Olamendi, Madrid.—(N. 192.)

EL CRISTIANO

INSTRUIDO EN LA NATURALEZA

Y USO DE LAS INDULGENCIAS.

Esta importante libro, que contiene una colección selecta de oraciones enriquecidas con indulgencias, y cuanto respecto de estas y del modo de ganarlas debe saberse, se da á los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL con un 50 por 100 de rebaja en su precio, pudiendo adquirirlo á 7 reales en Madrid y 8 en provincias, haciendo el pedido al señor administrador de dicho periódico.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porta. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

Y en las principales farmacias.

Curación instantánea de los más violentos dolores de muelas.—Conservación de la dentadura y las encías.

Depósito Grat. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral. Madrid.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid.

(Núm. 171.—12.)

EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

PERFUMERIA INGLESA LEGÍTIMA

bajo el patronato de S. M. la reina Victoria y de la aristocracia de Europa.

ACEITE DE MACASAR.

Su éxito es tan igual para hacer caer el cabello, conservarle limpio y hermoso. Posee cualidades nutritivas muy esenciales en los países donde los calores fuertes enervan el pelo y lo hacen caer.—Precio, 54, 36 y 20 rs. frasco.

KALYDOR.

Preparación balsámica oriental de una eficacia incomparable contra las peores, grano, manchas, erupciones de toda índole y de los climas cálidos.—Precio, 39 rs. frasco.

ODONTO.

Estos polvos están compuestos con las plantas orientales que fortalecen y hermosean la dentadura, destruyen el tártaro y quitan las manchas del esmalte, dando á los dientes la blancura de una perla, á la vez que el suavizado más puro y perfumado al aliento. Es el mejor de los dentíficos.—En España, 48 rs.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

(A.)